

**EL AGORA**

**COSMOS**

## Los venenos de la Astronomía

**El veneno más popular para la observación del cielo son las nubes, ya que es imposible observar las estrellas cuando una gruesa capa cubre la totalidad del firmamento, y peor aún cuando es acompañado por lluvias. Pese a ello, no es el único enemigo.**

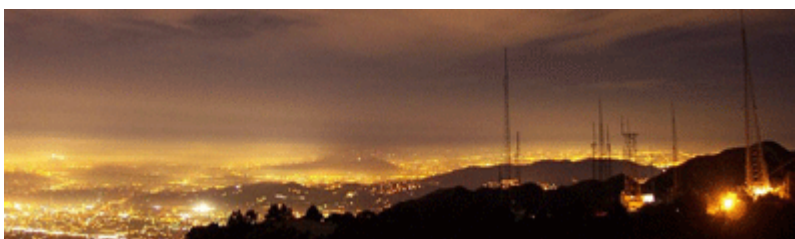
**Jorge Arturo Colorado**

**Asociación Salvadoreña de Astronomía**

[cartas@elfaro.net](mailto:cartas@elfaro.net)

Publicada el 07 de agosto - El Faro

Luego de la atmósfera, el segundo obstáculo es la Luna. A pesar de lo que popularmente se cree, las noches con Luna llena son de las que reniegan tanto astrónomos aficionados y buena parte de los profesionales. Con pocas excepciones (eclipses lunares, ocultaciones estelares, etc.) esas noches no son las favoritas para la Astronomía: con la Luna llena es imposible distinguir detalles de galaxias, nebulosas o cúmulos estelares, todo el cielo se pinta de un fondo blancuzco, a tal punto que incluso las imágenes astronómicas obtenidas por cámaras digitales palidecen. Por el contrario nos interesan las noches sin Luna, de preferencia en épocas que en que se encuentre cercana a la fase nueva. Y si el interés es la observación lunar, son preferibles las noches donde la sombra creada por un cuarto creciente o un cuarto menguante sirven de contraste para divisar estructuras interesantes.



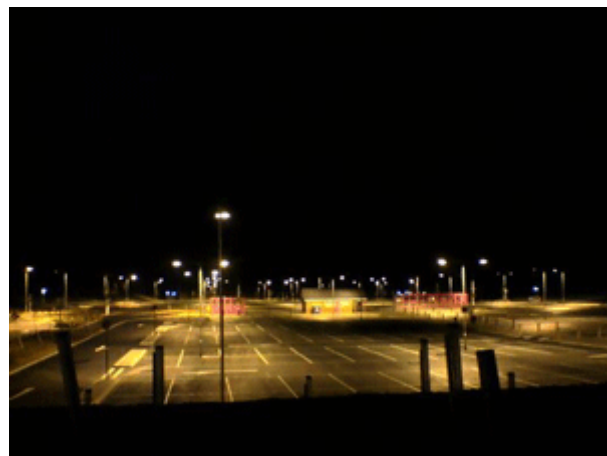
Ya no hay distinción entre noche y día. El desperdicio energético hace subir la cuenta de luz a las alcaldías en miles de dólares al año.

El tercer problema es ocasionado por nuestro desarrollo urbano, la modernidad y la necesidad de sentirse seguro en estas épocas de violencia incontenible. Todo ello ha conducido a los gobiernos locales a iluminar las calles con luces artificiales. Lamentablemente en la mayoría de los casos, el alumbrado público está mal diseñado, mucha de la luz que las alcaldías pagan se desperdicia alumbrando el cielo, a veces por reflejo y en ocasiones porque el ángulo de las lámparas está colocado de tal forma que la luz se pierde.

Considere que son millones de dólares que se pierden noche a noche alumbrando el cielo, en vez que la luz de las lámparas sea correctamente dirigida al suelo, y así pillar al infeliz ladrón que nos espera a la vuelta de la esquina. Aunque en realidad el ladronismo no se ataca con las luces de las calles, es un paliativo a la psicología ciudadana, que quiere sentirse más segura, aunque en realidad no lo esté. ¿Acaso los ladrones no operan impunemente a plena luz del día?

El siguiente obstáculo cae bajo nuestro control: para observar toda la noche es necesario un buen descanso previo, ya que casi siempre lo mejor del cielo llega con las madrugadas. A esa hora en que nuestros vecinos apagan las luces y cuando la temperatura es más baja, las imágenes astronómicas aparecen con mejor detalle y no es conveniente que nos perdamos lo mejor del cielo por que nos asalta el sueño y el cansancio.

El gran observador Stephen O´meara aconseja que previo a una observación nocturna lo principal es cuidarse la vista. Es preferible no ver televisión o estar mucho tiempo frente a un monitor de computadora porque afecta la vista. Los grandes observadores aficionados utilizan parches en los ojos, como si fueran piratas para cuidarse de las luces blancas. Por ello, si vamos a utilizar lámparas para alumbrarnos en nuestras observaciones, es mejor construir una pantalla de papel celofán rojo frente al bombillo o utilizar lámparas con LEDs rojos (Light Emiting Diode). Ocurre que nuestros ojos se adaptan a la poca luz y utilizar luz blanca nos perjudica. Esto es fundamental para la observación, gracias a ella podemos detectar objetos muy difusos que se presentan en el telescopio.



Ejemplo de un buen alumbrado público. Las lámparas iluminan donde se necesita iluminar: el suelo.

Después de todos estos venenos y contrariedades, también la Astronomía tiene que enfrentarse a la frecuencia de los eventos astronómicos. Si su interés es Marte, tiene que esperar cada dos años para observar con mejor detalle, y si es aficionado a los eclipses totales solares, tendrá que viajar a otros países o esperar varios años. En El Salvador, el siguiente eclipse total solar ocurrirá en el 2130.

De cualquier forma no importa a las dificultades a las que usted esté expuesto. Una noche despejada con cielos estrellados es de por sí una noche exitosa; cada observación y cada vez que usted ponga su ojo en el telescopio, o en el binocular con toda seguridad observará algo nuevo.

Y eso ya es un éxito.